

MIGUEL CARDENAL PRESIDENTE DEL CONSEJO SUPERIOR DE DEPORTES

«Hacienda trata igual a los clubes que al resto de contribuyentes»

Cree que el deporte español afronta correctamente los retos que le esperan

GASPAR ROSETY
MADRID

Hijo del mayo del sesenta y ocho, doctor en Derecho y maratoniano en la juventud, se declara hincha del Athletic y admirador de Dani; le gusta que el nuevo Papa sea futbolero, aparenta ser conciliador, negociador por cuenta propia y político por deseo personal. Desde su amplio despacho, tras los cristales, se ve la lluvia que humedece Madrid. Miguel Cardenal (Bilbao, 1968) se siente bien consigo mismo.

—¿Por qué aceptó el cargo?

—Era un desafío, una oportunidad excelente y una experiencia profesional. Creí que podía aportar y no necesité pensarlo ni un segundo. Tenía la convicción de ser útil ante los retos que traía el deporte español y tengo mi propio criterio para afrontarlos de una manera determinada.

—¿Cuáles fueron sus primeros objetivos?

—Lo primero, la Ley del Deporte Profesional. Después, la reforma de la Ley de Dopaje porque era necesario estar en línea con el Código Mundial. La imagen exterior de España ahora es de absoluta limpieza en la lucha contra el dopaje y está internacionalmente reconocido, incluso han felicitado a la directora de la Agencia Estatal Antidopaje. Trabajamos también en una Ley de Mecenazgo y hemos modificado el criterio para adjudicar las subvenciones a las federaciones.

—¿Qué actuaciones sigue con el fútbol profesional?

—Una política de optimizar rendimientos, se inició con los clubes profesionales, se les ayuda con profesionales extraordinarios del CSD, para ordenar sus cuentas y llevar una gestión equilibrada. Está dando sus frutos también con las federaciones.

—¿Está el fútbol en manos de la televisión?

—Es la principal fuente de ingresos todos los deportes. De todos. Desempeñan un papel fundamental que permite el crecimiento. Ahora mismo es difícil discutirle a la Liga española



Miguel Cardenal durante una comparecencia en el Congreso de los Diputados. EMILIO NARANJO EFE

ser la primera del mundo. Eso no hubiera sido posible sin los recursos generados por las televisiones. No hay que verlo como algo negativo. Cuanto más dinero consigan las televisiones, mejor.

—¿Hacienda trata igual al fútbol que al resto de ciudadanos?

—Lo estamos viendo. Muchos equipos han sido embargados

«La gestión del CSD de ordenar las cuentas de clubes y federaciones está dando sus frutos»

«Hacienda ha ejercido sus funciones, por eso han aflorado tantas deudas»

por no hacer frente a sus obligaciones. Se embargan sus ingresos, sus contratos de televisión o sus derechos federativos. No existe ninguna diferencia de actuación en la Agencia Tributaria cuando se trata de un club de fútbol o de cualquier otra entidad o ciudadano obligada al pago de impuestos. Hacienda trata igual a los clubes que al resto de contribuyentes.

—Casi treinta clubes se han acogido a la Ley Concursal.

—Es un dato muy trascendente, un síntoma evidente para hacer un análisis de la situación y de la estructura sobre la que se asienta el modelo de negocio. La generalización prueba que el fallo es estructural.

—¿Se controlan las economías de las entidades deportivas?

—El CSD tiene una función de inspección. Citamos a todas entidades, al menos, una vez al trimestre. Tienen que dar las explicaciones de su estado, balance, activos, caja, flujos previstos, perspectivas, etcétera. Es

una dinámica de trabajo incorporada desde que comenzó mi mandato, es muy positiva, está ayudando a controlar de verdad.

—Se ha llegado a deudas elevadísimas.

—Son hechos extraordinariamente aislados, algún club o SAD que pueda deber una cantidad importante. Cuando se produce una deuda de esta naturaleza no es porque se le haya permitido no pagar los impuestos durante años a cambio de no se sabe qué sino que se han abierto inspecciones, precisamente, porque la Agencia Tributaria ha ejercido sus funciones, ha perseguido prácticas incompatibles con la ley y han aflorado de golpe esas deudas tan importantes. Me gustaría decir que lo que a veces se vende como tolerancia es lo contrario. Si existen esas deudas es por la actitud de la Agencia Tributaria de no permitir que esas prácticas quedaran impunes sin la correspondiente liquidación y, en su caso, la imposición de la sanción. Y ha pasado con varios clubes.

«Del Dépor hay que esperar la decisión del juez del concurso, de los administradores»

Miguel Cardenal está enfrascado en la nueva Ley del Deporte, una normativa que ya está en marcha y en la que confía en pioner de acuerdo a todos. «Estamos hablando con todo el mundo, con las federaciones, con los sindicatos, con las ligas, para que sea una ley de todos, del deporte español y del profesional. Cuando tengamos nuestra propuesta, hablaremos con todos los actores del sector».

—¿Cuál es el objetivo fundamental de esa Ley del Deporte?

—Conseguir que sea una industria saneada, económicamente viable, sostenible. Que el sector pueda desarrollar su actividad de forma pacífica, sin sobresaltos y sin que sea muy complicado hacer las cosas bien. Como lo es actualmente.

—¿Hay fuga de cerebros por la crisis?

—No. Es un mensaje interesado y falso. Muchos de los mejores deportistas del mundo son españoles y son deseados en todos los países. No es un exilio económico. Si un país decide organizar un campeonato y quiere al mejor técnico del mundo y es español, le hará una oferta impresionante. Debería llenarnos de orgullo. Sucedió cuando no había crisis y nadie se extrañó. Luis Aragonés ganó la Eurocopa, se fue a Turquía y nadie dijo que se iba por la crisis. Nadie lo pensó.

—¿Cómo ve el fútbol gallego?

—Hace un año, luchaban por ascender. A muchos equipos recién ascendidos les cuesta, todavía queda liga y habrá que ver cuál es el resultado final. El potencial es enorme. Ha llegado a tener tres equipos en Primera, en la época del Compostela. No tardará mucho en volver a escribir páginas muy importantes en el fútbol español.

—Sufrimientos, ilusiones y ciudades volcadas...

—En el caso del Deportivo es un club muy importante, un histórico con un palmarés notable, una masa social reconocida y una afición envidiable. Hace poco se dudaba también de la viabilidad de otros equipos también muy queridos y no se puede entender nuestro fútbol sin ellos. Debe cruzar una situación complicada. Del Dépor hay que esperar las decisiones de las autoridades, del juez del concurso, de sus administradores y que vean de que manera pueden reconstruir la situación en que se encuentra.